

HERRAMIENTA 3

Impacto psicosocial del trabajo infantil¹

El trabajo infantil puede afectar gravemente al desarrollo social y emocional y al bienestar de los niños, niñas y adolescentes. Diferentes aspectos del trabajo que realizan pueden dañar su bienestar psicosocial. Los peligros psicosociales pueden causar un gran estrés y, si no se mitigan, los niños, niñas o adolescentes pueden desarrollar trastornos de salud mental que requieren apoyo especializado. Particularmente, quienes están sometidos a las peores formas de trabajo infantil (PFTI) suelen experimentar acontecimientos extremadamente estresantes, como la separación de sus padres, lesiones, violencia sexual y otras situaciones traumáticas.

RIESGOS PSICOSOCIALES

Puesto de trabajo	El trabajo infantil es, por definición, nocivo. Hay diferentes aspectos del puesto de trabajo que pueden ser peligrosos para los niños, niñas y adolescentes: bajo valor del trabajo, poco uso de habilidades, poca variedad de tareas y repetitividad, incertidumbre, falta de oportunidades para aprender, alta demanda de atención, solicitudes contradictorias y recursos insuficientes. El trabajo aburrido o repetitivo puede socavar la autoestima de los niños, niñas o adolescentes y obstaculizar sus oportunidades de desarrollar habilidades cognitivas y sociales; incluso puede provocar ansiedad y depresión, resentimiento y, en general, una mala salud psicológica. Muchos niños, niñas y adolescentes en las peores formas de trabajo infantil trabajan en situaciones extremadamente peligrosas y en condiciones de explotación y abuso, donde son degradados, estigmatizados y rechazados por empleadores, compañeros u otras personas de la escuela y la comunidad. Quienes han sido víctimas de abusos sexuales o asociados con grupos armados o fuerzas armadas pueden ser estigmatizados en lugar de apoyados, lo que aumenta su exclusión social.
Carga y ritmo de trabajo	La elevada carga de trabajo y el alto ritmo son fuentes comunes de estrés para niños, niñas o adolescentes. La alta carga de trabajo puede describirse como un trabajo que requiere un gran esfuerzo físico o implica muchas horas de trabajo. Un ritmo de trabajo elevado puede implicar tareas difíciles o tener que realizar muchas tareas de diferente tipo al mismo tiempo o en el mismo lugar de trabajo. La carga de trabajo y el ritmo de trabajo pueden provocar en los niños, niñas o adolescentes altos niveles de angustia y enfermedades relacionadas con el estrés.

¹ Adaptado de: Programa IPEC de la OIT (2014). Assessing psychosocial hazards and impact of child labour y Ministerio del Interior del Reino Unido (2017). Modern Slavery Awareness & Victim Identification Guidance

Trabajo por turnos y largas jornadas laborales	El trabajo infantil puede implicar trabajar en turnos (entre otros, el trabajo de noche), trabajar muchas horas o turnos rotativos o impredecibles que perturban los patrones de sueño y descanso de los niños, niñas y adolescentes. Como resultado, pueden experimentar altos niveles de angustia, fatiga y agotamiento. El trabajo por turnos también puede afectar la posibilidad de asistir a la escuela y su capacidad para concentrarse. Puede causar un bajo rendimiento escolar, deserción e incluso puede aumentar la probabilidad de accidentes en el trabajo.
Control	Los niños, niñas y adolescentes en situación de trabajo infantil, especialmente aquellos que se encuentran en sus peores formas, frecuentemente tienen un escaso control sobre las decisiones que afectan a sus vidas. El control sobre sus actividades laborales o su carga de trabajo puede ser poco. A veces los trasladan a la fuerza o los separan de sus familias, amigas y amigos y costumbres. Pueden sentirse desorientados por situaciones nuevas, rutinas diarias y exigencias (laborales) desconocidas. La falta de control y la poca voluntad pueden provocar sentimientos de ansiedad, depresión y estrés relacionados con el trabajo, apatía, agotamiento, mala salud física y baja autoestima.
Ambiente de trabajo y equipo	<p>Los peligros físicos asociados con el trabajo infantil tienen un impacto directo en la salud, el estrés y el bienestar psicosocial de los niños, niñas y adolescentes. El trabajo infantil comúnmente implica riesgos químicos, físicos, ergonómicos, biológicos y psicológicos que pueden afectar a la salud tanto física como mental:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Las sustancias tóxicas afectan al sistema nervioso en desarrollo y su funcionamiento psicológico. • Los lugares de trabajo insalubres, la falta de espacio, los entornos ruidosos, mal iluminados y mal ventilados plantean riesgos para su salud en general, y estos factores aumentan el estrés, la fatiga y el desánimo. • Sin las precauciones de seguridad adecuadas, el uso de herramientas peligrosas puede provocar estrés y miedo a tener accidentes. Los niños, niñas o adolescentes pueden quedar traumatizados al sufrir o presenciar incidentes graves. Aquellos que trabajan en condiciones extremas (por ejemplo, en la minería y la pesca) son especialmente vulnerables. • Las lesiones graves o las discapacidades permanentes por accidentes laborales pueden aumentar el riesgo de aislamiento o estigmatización. <p>El impacto de la exposición a peligros físicos dependerá de la edad, el nivel de madurez del niño, niña o adolescente y otros factores como su salud y alguna otra condición preexistente. Por lo general, aunque los más pequeños corren mayor riesgo debido al rápido cambio físico y psicológico que atraviesan, las y los adolescentes están más expuestos a múltiples peligros, usan equipos más peligrosos o trabajan más horas.</p>
Relaciones interpersonales	Las relaciones interpersonales en el trabajo son esenciales para la salud tanto individual como organizacional. Las relaciones laborales malas o abusivas pueden ser una de las principales fuentes de estrés para los niños, niñas y adolescentes en situación de trabajo infantil; a menudo experimentan gran abandono emocional, así como maltrato, intimidación y violencia física y sexual. El trabajo infantil también puede afectar otras relaciones interpersonales de los niños, niñas o adolescentes y conducirlos al aislamiento social en la comunidad o en la escuela, la exclusión de los grupos de pares y la falta de apoyo social.

Condiciones laborales precarias	La inseguridad laboral, los salarios bajos y la incertidumbre pueden tener un impacto negativo en el bienestar psicosocial y la salud mental de una persona. Los niños, niñas y adolescentes en situación de trabajo infantil habitualmente tienen que hacer frente a una combinación de situaciones de inseguridad: inseguridad financiera, falta de contratos formales (aplica para adolescentes con la edad mínima legal para trabajar), falta de licencia por enfermedad o vacaciones pagadas, falta de cobertura legal contra la explotación y falta generalizada de atención y apoyo en el lugar de trabajo.
Interacción hogar-trabajo	El conflicto entre las exigencias del trabajo y las responsabilidades del hogar tiene un efecto notable en los niños, niñas y adolescentes. Sobre todo, las adolescentes tienen muchas veces grandes responsabilidades domésticas y de cuidado, además del trabajo. Su nivel de estrés puede mitigarse si los padres y madres les brindan cuidado, atención, apoyo y aliento. Sin embargo, cuando ponen sobre ellas y ellos expectativas poco razonables y los castigan por no cumplirlas, la “interacción entre el hogar y el trabajo” les puede generar mucho estrés. Para muchos de quienes trabajan con sus familias, el hogar suele ser también su lugar de trabajo y, en esta situación, son pocos los límites sobre su tiempo y lealtad. Si bien el trabajo familiar puede fortalecer la identidad personal y el bienestar psicosocial, cuando el trabajo es excesivo, explotador o abusivo, los niños, niñas y adolescentes que trabajan con sus familias pueden enfrentarse a riesgos aún mayores, ya que se les niega su principal fuente de seguridad emocional, socialización y aprendizaje.